

**Reseña bibliográfica: Gestrich, Andreas; Hurren, Elizabeth; King, Steven (eds.), *Poverty and Sickness in Modern Europe. Narratives of the Sick Poor, 1780-1938*, Continuum, London and New York, 2012, pp. 278.**

**Palabras claves:** Políticas Sociales – Pobres – Enfermedades  
– Narrativa de los Pobres

**Keywords:** Social Policies – Pauper – Sickness – Pauper Narratives

**S**i bien los historiadores en la Argentina vienen realizando importantes avances en la investigación de las políticas sociales, muy poco se ha avanzado en el conocimiento sobre quienes fueron uno de los principales protagonistas del fenómeno, los destinatarios de esas intervenciones: enfermos, ancianos, mujeres, niños y trabajadores. Así, aunque algo conocemos sobre las formas en que se manifestó la resistencia a los dispositivos de control social, escasamente hemos profundizado en quienes se integraron con resignación o complacencia en los mecanismos asistenciales. Esas ausencias han gravitado limitando nuestra comprensión sobre el impacto de las intervenciones sociales sobre la población y cómo ésta introdujo cambios en los marcos institucionales.

En contraposición, la historiografía europea ha demostrado un interés más consistente por el estudio de las experiencias de la pobreza, la economía mixta del bienestar, las estrategias familiares de subsistencia, el efecto del ciclo de vida en los riesgos sociales y la recepción de diferentes tipos de asistencia social en las sociedades europeas occidentales del Antiguo Régimen y la Revolución Industrial. En el marco de esa producción, en la última década se han destacado las investigaciones dedicadas a analizar las *narrativas de los pobres*, estudios que intentan aprehender la “voz” de los receptores de las prácticas asistenciales a través de documentos como peticiones, cartas, diarios y memorias.

En esta línea de estudios se inserta el libro compilado por Andreas Gestrich, Elizabeth Hurren y Steven King dedicado a analizar las narraciones de los pobres y, en especial, de los pobres enfermos en la Europa moderna a través de los discursos que los representaban o en los que éstos se veían representados. Según los autores, el interés por los vínculos entre enfermedad y pobreza se desprende de la centralidad que los pobres enfermos han tenido dentro de los sistemas asistenciales y de la legitimidad que han revestido las situaciones de enfermedad en la generación de esquemas de ayuda.

En *Poverty and Sickness in Modern Europe...* el problema de la narrativa de los pobres enfermos se desarrolla a lo largo de diez estudios empíricos, espacial y temporalmente diferenciados, que incluyen una multiplicidad de casos nacionales -Dinamarca, Gran Bretaña, Alemania, España, Irlanda, Suecia y Austria-, entre finales del siglo XVIII y comienzos del XX, a través de escalas nacionales, regionales y locales. En cada uno de ellos, los autores revisan una nutrida variedad de materiales con la finalidad de recuperar las experiencias de los pobres mediante cartas, historias clínicas, expedientes personales, trámites para la obtención de beneficios sociales, permisos de trabajo y cartas de suicidas. Una serie de fuentes narrativas que permiten interrogarnos sobre la vida, la obra y el pensamiento de los pobres.

El libro está organizado en once capítulos y un anexo documental. La primera de las contribuciones está a cargo de los compiladores, quienes desarrollan una introducción al problema de la narrativa de los pobres, sus posibilidades analíticas y especificidades metodológicas. En la misma, los autores prestan particular atención a la necesidad de contextualizar la documentación, comprender los silencios, registros y repertorios epistolares que utilizaba la población en sus intercambios con las autoridades, la elite médica y la opinión pública en general.

A continuación, se desarrollan problemas empíricos más acotados destinados a registrar y explicar la diversidad de experiencias y representaciones *de* y *sobre* los pobres enfermos. En cada una de las contribuciones es posible reconocer las tensiones en las que se encuentran inscriptas las narrativas de los pobres, en la medida en que las mismas constituyen piezas de escritura estratégicas que se desenvuelven en diferentes campos de fuerza y que si bien no contienen necesariamente “la verdad”, sí pueden considerarse relatos verídicos.

Inicialmente, Peter Wessel Hansen aborda los relatos insertos en la prensa de Copenhague en el siglo XVIII por pobres vergonzantes. En el capítulo, se identifica el uso consciente de los lenguajes emocionales de la clase media como medio para favorecer las identificaciones entre quienes habían empobrecido deshonrosamente y quienes eran sus potenciales benefactores.

Siguiendo con esta línea, Alannah Tomkins analiza las cartas dirigidas a la obtención de ayuda en el marco de las Leyes de Pobres de la Inglaterra de comienzos del siglo XIX (*pauper letters*).<sup>1</sup> Con ello, intenta demostrar la incidencia que tuvieron las construcciones de género en la forma en que se experimentaba la enfermedad y en las estrategias que adoptaban quienes solicitaban asistencia.

Steven King y Alison Stringer exploran los dispositivos retóricos presentes en *pauper letters* de Inglaterra, Escocia y Gales, una labor destinada a ahondar en las estrategias textuales elaboradas por quienes solicitaban ayuda para ver satisfechos sus requerimientos. Según los autores, en esos documentos, los pobres intentaban

---

<sup>1</sup> La difusión de las investigaciones sobre la narrativa de los pobres está íntimamente ligada a las posibilidades de explotar, en diferentes puntos de Gran Bretaña, solicitudes de ayuda en el contexto de las Viejas Leyes de Pobres.

desplegar una *performance* convincente de merecimiento y legitimidad, mientras simultáneamente revestían sus solicitudes de contenidos emocionales.

Con objetivos diferentes, el texto de Beate Althammer explora las percepciones elaboradas en Alemania y España sobre los pobres en los brotes de cólera producidos a comienzos del siglo XIX. Las reacciones opuestas de la elite en cada sociedad son descritas a través de los dispositivos sanitarios que se dispusieron en esas coyunturas dramáticas. A partir de esa comparación, la autora reconstruye las representaciones que en ambos países fueron elaboradas sobre los pobres y su lugar en la sociedad.

El texto de Cathy Smith intenta acercarse a la experiencia de los pobres a través de otro tipo de fuente consistente en registros de un asilo para enfermos mentales. El problema central de la investigación radica en analizar cómo las enfermedades mentales impactaban en la vida familiar, cómo eran experimentadas en el ámbito doméstico y qué lugar jugaban los asilos en las trayectorias del grupo. La autora destaca, en especial, el apego emocional existente en el tratamiento que las familias pobres proporcionaban a sus parientes enfermos, su permanencia en el ámbito doméstico y el uso del asilo en forma estratégica.

Georgina Laragy estudia en su capítulo las narrativas de los pobres mediante las notas de los suicidas irlandeses entre la gran hambruna del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial. Con ello, intenta aprehender las concepciones que circulaban sobre el suicidio, sus circunstancias, motivaciones y ejecutantes. A lo largo de su trabajo intenta comprender las conexiones que se establecían entre el suicidio y la pobreza, mostrando la importancia de los lazos familiares en la contención material y emocional y el predominio de narrativas en donde el temor a la pobreza funcionaba como causal de suicidios.

Por su parte, Anna Lundberg indaga en el impacto de las políticas sanitarias contra las enfermedades venéreas en Suecia en el cambio de siglo (XIX-XX), intentando comprender las experiencias de los enfermos pobres involucrados en el sistema estatal. Con la utilización de información censal e historias clínicas reconstruye las familias y el ciclo de vida de enfermos internados en instituciones de salud de ámbitos rurales y urbanos, identificando los perfiles y trayectorias personales predominantes y distintivas de cada uno de esos contextos.

Tamara Stazic-Wendt indaga en las narrativas y experiencias de desempleo en Trier (Alemania) durante la República de Weimar, revelando las negociaciones e interacciones que se produjeron entre quienes solicitaban ayuda y los servidores públicos en las zonas suburbanas de la ciudad. Se concentra en la legitimidad de las prácticas asistenciales y sus límites, la fragilidad del desempleo y la gravitación de la enfermedad como principio dominante que habilitaba el acceso a la atención estatal.

Katrin Marx-Jaskulski prosigue sobre el tópico de la ruralidad y los sistemas asistenciales, estudiando la narrativa de quienes solicitaban asistencia médica en las zonas rurales alemanas de las primeras tres décadas del siglo XX. Más precisamente, se

concentra en las concepciones relativas a la naturaleza de la enfermedad y a sus relaciones con la pobreza.

Finalmente, el trabajo de Sigrid Wadauer analiza las solicitudes de permiso para la venta callejera en la Austria de entreguerras. A través de un estudio de caso, el autor se interroga por las circunstancias socioeconómicas de las familias que realizaban trabajos callejeros, los vínculos entre esa práctica y las enfermedades y las reacciones de la sociedad. Esta exploración le permite visibilizar las intersecciones existentes entre pobreza, enfermedad y desempleo.

Una de las principales conclusiones a las que se ha arribado a través de estos estudios es que los pobres, sus actitudes y prácticas, no han sido el resultado mecánico de sus adversas condiciones materiales de existencia, sino un elaborado producto de sus estrategias de subsistencia, que han variado en el tiempo y en el espacio. Esto implica afirmar que la apropiación de la asistencia social dependió de circunstancias familiares, culturales, sociales, políticas y subjetivas que modelaron las opciones respecto a cuándo y cómo solicitar asilo, asistencia y permisos. A lo largo del libro, entonces, se revisa la relación entre enfermedad y pobreza, intentando eludir un vínculo de inferencia directa y desnaturalizando las actitudes de los pobres a la enfermedad. Se destaca el carácter situacional de las narrativas de los pobres, dependientes de contextos históricos diversos y de las matrices asistenciales en las que se encontraban insertas. Según los autores, esas variables habrían modelado las formas de solicitud, la recurrencia, el formato, estilo y registro, los términos utilizados y los destinatarios.

En el libro, a su vez, se enfatiza respecto a cómo mediante las narrativas de los pobres es factible aprehender a los beneficiarios de las políticas sociales como activos protagonistas en la conformación de los sistemas asistenciales. Más precisamente, afirman que entre los pobres de la Europa contemporánea existió conciencia política y voluntad de participación en la vida pública y quienes se insertaban en las tramas asistenciales disponían de agencia, niveles de negociación y de discusión de los principios que legitimaban sus solicitudes y la asignación de beneficios. Esto implica que los pobres poseían capacidades asimétricas y limitadas, pero reales, de incidir en las intervenciones sociales a través de sus demandas, resistencias y apropiaciones de las medidas ejecutadas.

La riqueza de los registros de pobres, los exhaustivos y regulares censos y las historias clínicas resguardadas en los archivos de la Europa occidental constituyen una condición de posibilidad excepcional para la realización de este tipo de abordajes historiográficos. Esa riqueza no es óbice, sin embargo, para restringir este tipo de aproximaciones en contextos archivísticos menos afortunados. La variedad de temáticas y abordajes metodológicos compilados en *Poverty and Sickness in Modern Europe...* pone en evidencia las posibilidades existentes para obtener, aún de las fuentes más esquemáticas, atisbos de las subjetividades del pasado.

María José Ortiz Bergia  
Universidad Nacional de Córdoba / CONICET  
Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"  
ortizbergia.mj@gmail.com